



SITUACIÓN DEL EMPLEO REGISTRADO ANTE EL INICIO DE UNA FASE CONTRACTIVA¹

La información que surge del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) evidencia que, desde el inicio del año y hasta el mes de abril el trabajo registrado se encuentra virtualmente estancado. Por su parte, los datos revelados por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) recientemente publicados reflejan una caída en el nivel de empleo asalariado registrado en empresas privadas a partir del mes de febrero. La información estadística disponible indica que la crisis cambiaria de mayo se produce en el marco de una dinámica laboral que ya mostraba señales negativas. A futuro, la contracción en el nivel de actividad retroalimentará esta tendencia.

Los indicadores publicados recientemente por el Ministerio de Trabajo muestran que, tal como había sucedido en febrero y marzo, durante el mes de abril (es decir, un mes antes de la aceleración de la crisis cambiaria) el trabajo registrado continuó detenido en el mismo nivel que tenía en enero. En efecto, en los últimos cuatro meses se incorporaron sólo 4 mil trabajadores a la economía formal, número que representa el 0,03% del total de los trabajadores de este universo.

Tal evolución representa un claro cambio de tendencia respecto al crecimiento sostenido que presentaba esta categoría desde enero de 2012, momento en el que se inicia la serie publicada por el MTEySS. El estancamiento observado en el trabajo registrado obedece a que la modalidad que impulsó su expansión en los últimos dos años, el trabajo independiente encuadrado en el régimen monotributista², empezó a contraerse a fin del año pasado.

Las dificultades que enfrenta la dinámica laboral se vislumbran con mayor claridad en el empleo asalariado registrado en empresas privadas de más de 10 trabajadores³. En esta categoría, el nivel de empleo registrado se contrajo de manera consecutiva durante los últimos cuatro meses. La fuente consultada (EIL-MTEySS) permite observar que la tendencia

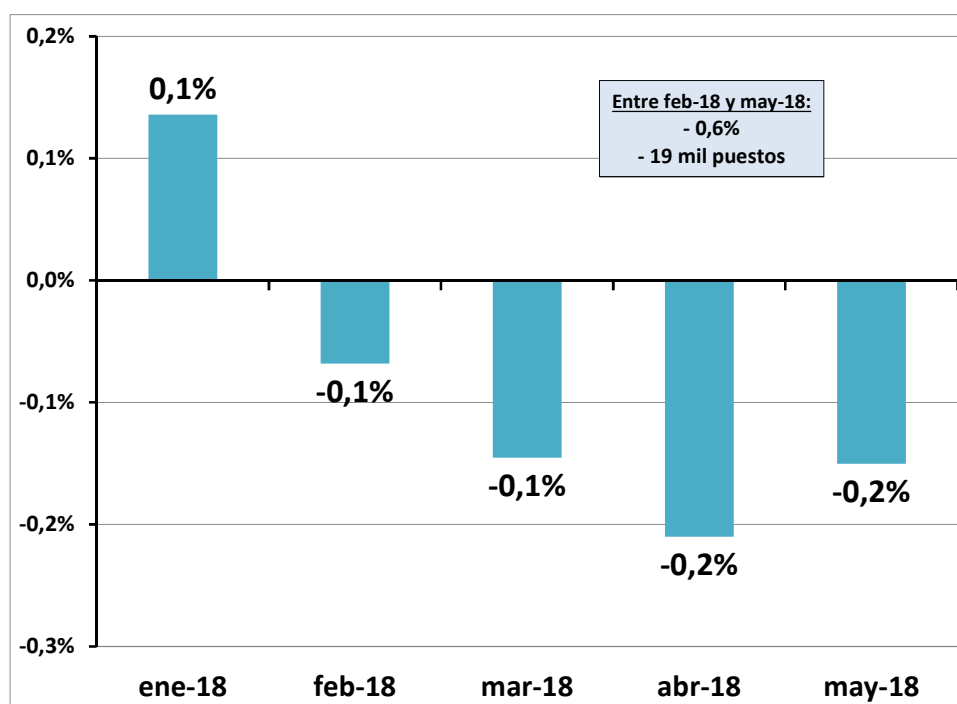
¹ Informe elaborado por Diego Schleser y Matias Maito (CETYD-IDAES-UNSAM), el 2 de julio de 2018.

² Recordemos que el trabajo formal aglutina a modalidades sumamente heterogéneas en términos de calidad y condiciones laborales: asalariados públicos y privados, monotributistas y autónomos.

³ Este universo es relevado en los principales 12 centros urbanos por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL-MTEySS).

contractiva persiste durante el mes de mayo, momento en el que irrumpe la crisis cambiaria. Como resultado, la reducción acumulada del empleo durante lo que va del año 2018 alcanza al 0,6%, lo que representa una destrucción de 19 mil puestos de trabajo para el universo relevado por la EIL (3,4 millones de empleos).

Grafico 1. Variación mensual del nivel de empleo registrado en empresas privadas, relevadas por la EIL. Período ene-18 / may-18.



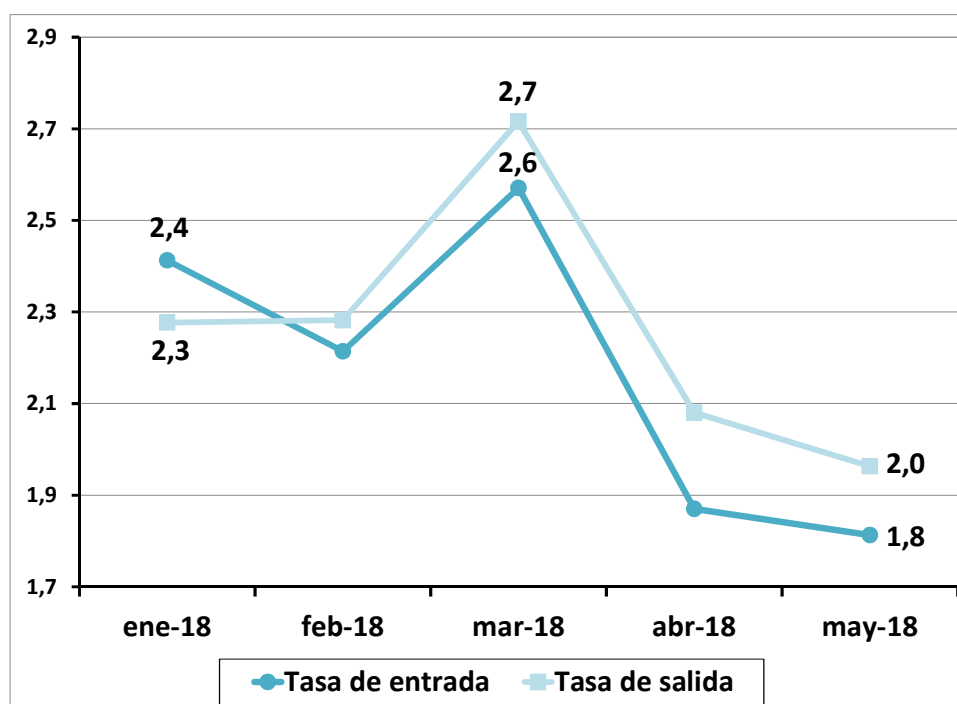
Fuente: CETyD - IDAES - UNSAM, en base a EIL (MTEySS).

Como ocurre corrientemente en las fases recesivas, en una primera instancia el nivel de empleo no suele caer como resultado de un aumento inusitado de los despidos sino, por el contrario, como consecuencia del desplome de las incorporaciones de personal (cuantificada en la EIL a través de la tasa de entrada). Esta mecánica se debe a que la primera reacción de las empresas frente a un contexto adverso consiste en no cubrir las vacantes que se producen habitualmente por renuncias y retiros jubilatorios. Así, las empresas (sobre todo las que registran una elevada rotación laboral) consiguen un rápido ajuste de la dotación de personal sin incurrir en erogaciones económicas adicionales ocasionadas por las indemnizaciones por despido. Por esta dinámica, los procesos de destrucción de empleo comienzan con una paralización de las contrataciones.

Al mismo tiempo, las desvinculaciones (identificadas como la tasa de salida) presentan, en

términos generales, un comportamiento contractivo porque tiende a reducirse el número de trabajadores que renuncian. **El nivel de despidos suele crecer a medida que la recesión se profundiza; sin embargo, en términos agregados, los despidos suelen ser un factor de menor peso en el desmoronamiento del empleo.**

Grafico 2. Evolución de las tasas de entrada (incorporaciones) y salida (desvinculaciones). Período ene-18 / may-18.



Fuente: CETyD - IDAES - UNSAM, en base a EIL (MTEySS).

Esta caracterización es la que se observa en los últimos meses (especialmente a partir de los meses de abril y mayo⁴), cuando la reducción del empleo obedeció a la evolución de la tasa de entrada⁵, que se contrajo en mayor medida que la tasa de salida. Dada la centralidad que adquiere el volumen de contrataciones para la dinámica laboral, es importante notar que **la tasa de entrada observada en mayo es la más baja de los últimos 4 años.**

Quiénes son los que quedan sin trabajo

Durante las fases contractivas, los puestos de menor calificación suelen ser los que resultan más afectados por el recorte de oportunidades laborales. En parte, esta dinámica se explica

⁴ En febrero y marzo las series se encuentran afectadas por factores estacionales.

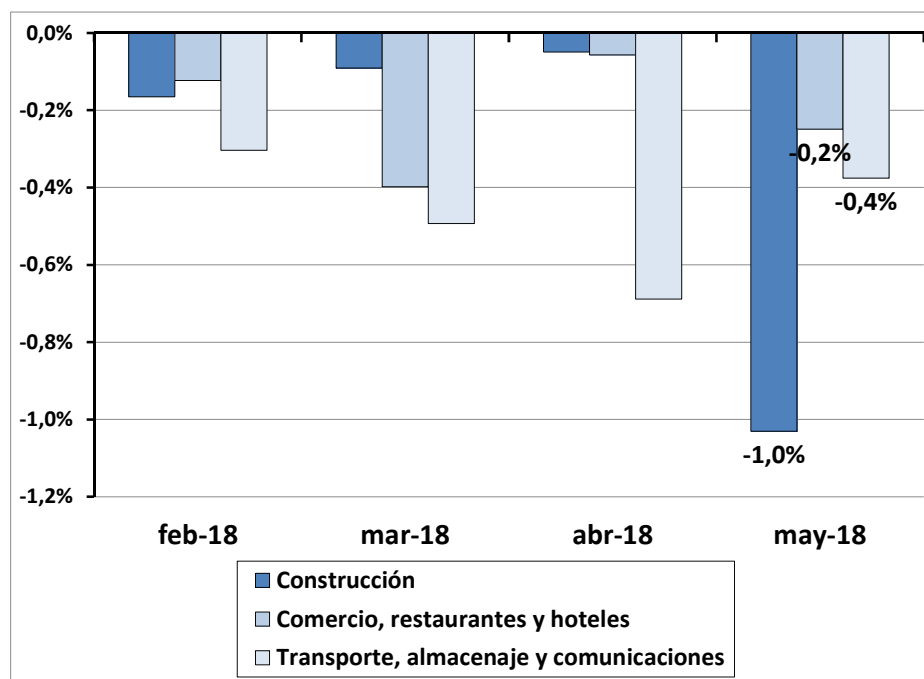
⁵ Las tasa de entrada y de salida se calculan como porcentaje de las incorporaciones (tasa de entrada) o de las desvinculaciones (tasa de salida) sobre la dotación del mes anterior.

en que esta parte de la fuerza de trabajo se encuentra sujeta a condiciones más inestables. En los meses de abril y mayo, el nivel de empleo calificado creció levemente (el profesional creció 0,3% y el técnico, 0,1%), pero el empleo operativo o no calificado cayó sensiblemente: el operativo bajó un 0,8% y el no calificado mostró una reducción del 0,4%.

Sectores afectados

Desde una perspectiva sectorial, se advierte que la contracción del empleo se produjo por el cambio de tendencia de un conjunto de actividades que mostraron una dinámica expansiva hasta 2017, que cambió de signo a partir de febrero de 2018. **Estos sectores son construcción; comercio, restaurantes y hoteles; y transporte, almacenamiento y comunicaciones.** A estas actividades habría que incorporar a la **industria**, que se encuentra sumida en un proceso de ajuste de personal desde fines de 2015: desde noviembre/15 hasta abril/18 se perdieron casi 74 mil empleos industriales. Finalmente, cabe destacar la caída observada en el mes de mayo en la construcción, que alcanzó al 1%. Semejante contracción no se verificaba desde el primer trimestre de 2016.

Grafico 3. Evolución del empleo de los sectores contractivos a partir 2018.
Período ene-18 / may-18.



Fuente: CETyD - IDAES - UNSAM, en base a EIL (MTEySS).

En definitiva, la información estadística disponible al mes de mayo de 2018 da cuenta de una dinámica del empleo poco virtuosa con anterioridad a la crisis desatada en el mercado cambiario. De aquí en adelante, dadas las proyecciones coincidentes respecto a la contracción en los niveles de actividad, es esperable que el mercado de trabajo experimente un mayor deterioro.